

Nina Klekot

The John Paul II Catholic University of Lublin, Poland

nina.klekot@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-9758-0253>

Eficacia de la política reguladora en el ámbito de la ortografía¹

ABSTRACT

The given study explores the subject of the effectiveness of the regulatory policy in the field of orthography introduced in recent years by the Royal Spanish Academy, the Polish Language Council and the French Academy. The main purpose of the work is to present the differences between the behaviour of the users of the three languages: Spanish, French and Polish against some normative provisions in the field of orthography and to suggest answers to a few key questions: Who shows the most favourable attitude towards the norms established by the linguistic institutions of their country? In what situations do speakers reject or accept new spelling forms?

Keywords: orthography, language policy, norm, usus

1. Política reguladora en el ámbito de la ortografía

Llama la atención la vaguedad del término *política* puesto que éste puede, por un lado, recurrir a la amplia área de la actividad institucional, ideológica, jurídica y organizativa asociada a la adquisición y el ejercicio del poder, pero por otro lado, también a la actividad consciente y tenaz de individuos y organizaciones. Esta polisemia se refleja en el idioma inglés que dispone de dos términos: *politics* y *policy*. Se supone que el significado de la frase *política lingüística*, tal como es analizada en el presente trabajo, coincide con el término inglés *language policy* (Pawłowski, 2006, p. 9).

La política lingüística es el conjunto de actividades planificadas, coordinadas y realizadas con el fin de tener impacto tanto en el lenguaje como en la actitud de los hablantes a la hora de usarlo.

¹ El presente artículo es una versión modificada de algunos fragmentos de nuestro trabajo anterior, no publicado (Klekok, 2017).

En la Europa unida la cultura y las cuestiones lingüísticas dejan en manos de los Estados miembros y sus instituciones dedicadas a la corrección lingüística, como la Real Academia Española, el Consejo del Idioma Polaco² o la Academia Francesa.

1.1. La reforma de la ortografía de la lengua española del 2010

En la última edición de la *Ortografía de la lengua española* (2010), entre otras varias modificaciones, se recomienda eliminar las tildes en el adverbio *solo*, en los pronombres demostrativos y no escribirlas nunca en la conjunción *o*. La presencia o ausencia de tilde, entre otros valores, permite distinguir palabras que poseen forma idéntica pero pueden hasta pertenecer a distintas categorías gramaticales³.

1.1.1. Eliminación de la tilde en el adverbio ‘solo’

Previamente a la *Ortografía* académica de 2010, se utilizaba tradicionalmente la tilde en la palabra *solo* para marcar su significado adverbial. La reforma ortográfica vigente indica que el lexema *solo* (sin tilde) puede funcionar tanto en calidad de adverbio, equivaliendo a *solamente* (del latín *SŌLUM*):

(1) Solo llevaba un par de monedas en el bolsillo⁴

como adjetivo, en el sentido de *sin compañía* (del latín *SŌLUS*)

(2) No me gusta estar solo⁵.

Según las reglas de acentuación actuales, en ambos casos, la ausencia de tilde se explica por el hecho de que se trata de palabra llana que termina en vocal. Como es bien sabido, antes se acentuaba gráficamente el adverbio (*sólo*) para que no se confundiera con el adjetivo, escrito sin tilde. A continuación citamos un ejemplo del uso necesario de la tilde, en contextos que generan ambigüedad interpretativa:

(3) Trabaja sólo los domingos [= ‘trabaja solamente los domingos’]⁶

a diferencia de

(4) Trabaja solo los domingos [= ‘trabaja sin compañía los domingos’]⁷.

² En español se usa también el nombre de *Consejo de la Lengua Polaca*.

³ Gómez Torrego (2007, p. 227).

⁴ Véase www.rae.es/consultas/el-adverbio-solo-y-los-pronombres-demostrativos-sin-tilde.

⁵ Véase www.rae.es/consultas/el-adverbio-solo-y-los-pronombres-demostrativos-sin-tilde.

⁶ Véase www.rae.es/consultas/el-adverbio-solo-y-los-pronombres-demostrativos-sin-tilde.

⁷ Véase www.rae.es/consultas/el-adverbio-solo-y-los-pronombres-demostrativos-sin-tilde.

Sin embargo, se recomienda suprimir el acento en casos de una confusión previsible, porque la posibilidad de que el contexto lingüístico (o extralingüístico) no permita desambiguar el enunciado es absolutamente mínima. En todo caso, una posible ambigüedad se puede evitar mediante el empleo de sinónimos del adverbio *solo* (como *solamente* o *únicamente*), proponiendo al mismo tiempo una puntuación apropiada, introduciendo algún elemento adicional o cambiando el orden de palabras para favorecer una interpretación adecuada⁸.

La sugerencia de la Real Academia Española es no tildar nunca el adverbio *solo*, aunque haya probabilidad de ambigüedad, entretanto la Academia Mexicana de la Lengua (García Bermejo, 2011, p. 43). recomienda tildarlo siempre. En cualquier caso, el empleo de la tilde queda a consideración de los usuarios y las dos formas han de considerarse como correctas en determinados contextos.

1.1.2. Acentuación de los latinismos

Existen diferentes maneras de introducir las referencias bibliográficas en un texto redactado por escrito. Para evitar una constante repetición del título de una misma fuente, se recurre a varias palabras latinas o sus abreviaturas, por ejemplo: *op. cit.*, *ibidem*, *ibid.*, para hacer alusión a los datos que ya habían sido presentados en el texto. Los latinismos que aparecen en redonda en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española se someten a las mismas reglas de acentuación que las palabras españolas. Las palabras y expresiones latinas que están recogidas en cursiva o no figuran en el *Diccionario*, no se tildan y conservan su forma original (por ejemplo: *vox populi*, *carpe diem*) (Jaskot, 2009, p. 53).

El *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005) de la Real Academia Española nos propone la siguiente definición de la palabra *ibidem* con la información sobre su escritura:

ibidem. Latinismo que significa literalmente ‘allí mismo, en el mismo lugar’. Se usa como adverbio en índices, notas o citas de impresos o manuscritos, para evitar repetir completa la referencia de una obra mencionada inmediatamente antes: «*Newton estaba entonces preocupado con otra “ocurrencia de su propia fantasía, sobre una manera de poner de manifiesto el movimiento diurno de la Tierra” (ibidem, 301)*» (GaDoncel *Principia* [Esp. 1983]). Su abreviatura es *ib.* o *ibíd.* Es errónea la forma esdrújula *íbidem*⁹.

La palabra ‘*ibidem*’ proviene del latín, pero su uso ya está bastante sancionado en el sistema español. La tilde normalmente desaparece cuando se presenta un caso de préstamo no adaptado de acuerdo con la nueva ortografía, tal como lo muestran las frases siguientes:

⁸ Véase http://www.rae.es/sites/default/files/Principales_novedades_de_la_Ortografia_de_la_lengua_espanola.pdf.

⁹ Véase <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?key=ib%EDdem>.

(5) La reunión se suspendió por falta de *quorum* / La reunión se suspendió por falta de *cuórum*¹⁰.

Los latinismos solo se escriben con letra redonda y se someten a las reglas de acentuación gráfica del español cuando están totalmente adaptados al sistema ortográfico español, como sucede con los préstamos de otros idiomas. Así, *ibidem* ha de considerarse una palabra latina, mientras ‘ibíd.’ es la abreviatura de ‘ibidem’ (por ello conserva la tilde y lleva un punto abreviativo)¹¹.

1.2. Resoluciones ortográficas del Consejo del Idioma Polaco

La revolución ortográfica no tiene nada que ver con los procesos naturales que atraviesa, durante su historia, la lengua polaca. El alfabeto polaco deriva del alfabeto latino y los polacos llevan siglos ajustándolo a su propio idioma (en realidad desde el siglo XII). Centenares de años de esfuerzos con el fin de armonizar la ortografía polaca dieron como resultado un sistema bastante coherente y sobre todo consistente. Actualmente, los cambios introducidos al sistema de ortografía polaca son más bien cosméticos.

1.2.1. Forma de escribir el nombre de correo electrónico

Según la Resolución de la ortografía número 7 del Consejo del Idioma Polaco con respecto a la escritura del nombre de correo electrónico (aprobada en la XII reunión plenaria, el 21 de mayo de 2002) se adopta la forma *e-mail*, comúnmente: *mejl*¹². La palabra designa tanto la dirección del correo electrónico como el mensaje mandado mediante ese, es decir una carta electrónica. Recuérdese que la palabra en cuestión proviene del inglés *electronic mail* y tal vez bajo la influencia de su pronunciación inglesa proliferan en polaco sus distintas variantes incorrectas: *e-mejl*, *i-mejl*, *imejl* o *email*.

1.3. Las rectificaciones de la ortografía del Consejo Superior de la Lengua Francesa

La última reforma de la ortografía data de 1990. En octubre de 1989, Michel Rocard, jefe del gobierno francés por aquel entonces, fundó el Consejo Superior de la Lengua Francesa en París. A continuación, nombró los expertos para llevar a cabo cambios ortográficos referentes al guion, al plural de los sustantivos compuestos, al acento circunflejo, al participio pasado y a otras diversas anomalías. El resultado fue presentado a las instituciones lingüísticas de Bélgica y Quebec, y aprobado por la Academia Francesa. Las rectificaciones se publicaron en el Diario Oficial en diciembre de 1990.

¹⁰ Véase <http://www.rae.es/consultas/los-extranjerismos-y-latinismos-crudos-no-adapta-dos-deben-escribirse-en-cursiva>.

¹¹ Véase <http://palestrafilologica.blogspot.in/2014/02/ibid-ibid-ibidem.html>.

¹² Véase http://www.rjp.pan.pl/index.php?option=com_content&view=article&id=79:zapis-nazwy-listu-elektronicznego&catid=43&Itemid=59.

La mayoría de los diccionarios ha adoptado la nueva ortografía, por ejemplo: *Dictionnaire de l'Académie française*, *Littré (Nouveau Littré y Petit Littré)*, los diccionarios *Hachette*. En cambio, *Le Nouveau Petit Robert 2010* solo ha incluido el 61% de los cambios. *Le Petit Larousse* introdujo un 39% en 2010. Al final, *Larousse Junior* y *Larousse des noms communs* en 2008 y *Petit Larousse* en 2012 incorporaron todas las palabras rectificadas para poder adaptarse al nuevo programa escolar¹³.

1.3.1. Acento grave o agudo en la ‘e’

Documentada por primera vez en el siglo XV, la palabra *évènement* viene del verbo latino que significa ‘llegar’, ‘ocurrir’. En realidad, se pronunciaba inicialmente [évènement] por una razón fonética obvia: delante de una sílaba que contiene una *e* muda, la vocal *e* se pronuncia [è] y no [é]. La primera reforma de la ortografía de 1878 cambió el acento agudo por el acento grave en la mayoría de las palabras. Sin embargo, la forma escrita *évènement* no apareció hasta la reforma ortográfica de 1990, cuando fue propuesta por la Academia Francesa. La institución recomendó ‘la nueva’ ortografía de *évènement*, añadiendo que la ortografía antigua (*événment*) no se considera errónea, pero nada la justifica¹⁴.

La función del acento agudo en la vocal *e* es la de marcar la pronunciación de tipo ‘*e* cerrada’, mientras que la *e* con el acento grave se pronuncia como una vocal abierta. Nos parece necesario recordar aquí las dos reglas generales. Según la primera: la vocal *e* recibe un acento agudo o grave solo si está ubicada al final de la sílaba gráfica; compárense: *étude* pero *es/poir*, *mé/prise* pero *mer/cure*, *inté/ressant* pero *intel/ligent*. De esta regla solo se admiten las siguientes excepciones: la *-s* final de la palabra no impide acentuar la vocal *e* que la precede: *accès*, *progrès* (con una *s* muda), *aloès*, *herpès* (con una *s* pronunciada). En algunas composiciones recientes, los dos elementos, independientemente del corte silábico, continúan siendo percibidos cada uno con su propio significado, y es el primer elemento el que lleva el acento agudo: *télé/spectateur* (contrario a *téles/cope*), *pré/scolaire* (contrario a *pres/crيره*), *dé/stabiliser* (contrario a *des/tituer*).

Según la segunda regla, la *e* recibe el acento grave solo si la precede otra letra y la sigue una sílaba con una *e* muda. De ahí vienen las alternancias: *aérer*, *il aère*; *collège*, *collégien*; *célèbre*, *célébrer*; *fidèle*, *fidélité*; *règlement*, *régulier*; *oxygène*, *oxygéner*, etc.

En las palabras *échelon*, *élever*, etc. la vocal *e* está en posición inicial. La excepción la constituyen las palabras formadas con los prefijos *dé-* o *pré-* (*se démener*, *prévenir*), y algunas palabras más como *médecin*, *ère*, *èche*. Las pocas

¹³ Véase http://www.cahiers-pedagogiques.com/IMG/pdf/GuidePratiqueOrthographeRectifie_e-2-09-2011.pdf.

¹⁴ Véase <http://www.lalanguefrancaise.com/evenement-ou-evenement-orthographe>.

anomalías que sufre la aplicación de estas reglas son, por ejemplo, las siguientes: *un évènement, je considérerai, puissé-je*¹⁵.

Los diccionarios *Larousse* y *Le Petit Robert* han ido incorporando una serie de cambios propuestos por la reforma de 1990. Sin embargo, la ortografía de la palabra *évènement* no apareció en 1990, aunque había sido admitida por la Academia Francesa ya en el año 1979. Actualmente, los diccionarios ofrecen ambas formas como equivalentes. De hecho, es correcto escribir *évènement* con un acento agudo y *èvènement* con un acento grave, pese a que para la Academia Francesa es la forma *évènement* la que ha de tomarse de referencia¹⁶.

Una comparación sobre el empleo de las dos formas en la literatura francesa desde 1800 muestra que la frecuencia de *évènement* (con un acento agudo) sigue siendo más alta. Sin embargo, *èvènement* con un acento grave ha vuelto a aparecer en los últimos años¹⁷:

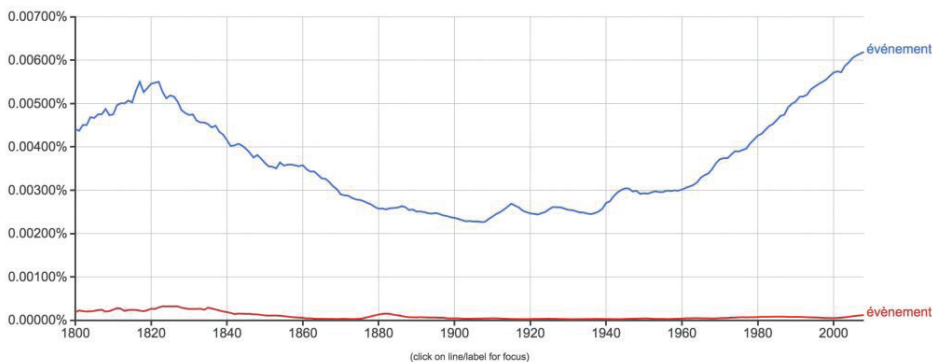


Diagrama 1. Ngram de Google

2. Análisis de la eficacia de la normativa ortográfica

En Polonia en 1916, el Departamento de Religión y Educación Pública decidió que el asunto de la ortografía fuera urgente y se pidió a la Academia de Ciencias que la normalizara. Las reglas ortográficas que propuso la institución alcanzaron el rango de norma nacional, pero en aquel momento, a principios del siglo XX, no tuvieron el impacto esperado. La mayoría de los hablantes daba predilección a las reglas antiguas (Polański, 2004, p. 35). Un siglo después, se debería volver a plantear la pregunta de si los usuarios siguen siendo tradicionalistas, se han hecho normativistas o siguen sus propios criterios.

¹⁵ *Conseil supérieur de la langue française* (1990, pp. 10–11).

¹⁶ Véase <http://www.projet-voltaire.fr/culture-generale/evenement-evenement-orthogra-phe-accent-aigu-grave/>.

¹⁷ Véase <https://www.lalanguefrancaise.com/evenement-ou-evenement-orthographe>.

2.1. Corpus

Orientándonos por razones metodológicas hacia un enfoque más práctico, en el presente estudio se investigará únicamente la tendencia a aceptar o rechazar las disposiciones normativas concretas de la RAE, el Consejo del Idioma Polaco y la Academia Francesa, manifestada en la ortografía de los usuarios de español, francés y polaco.

Al presentar nuestro corpus trilingüe, cabe poner de relieve que está orientado a dos lenguajes específicos: científico y periodístico. Se supone que para ellos el conocimiento de las normativas debería ser indispensable, porque ejercen una influencia que está contribuyendo a que los lectores adopten las normas lingüísticas. En total, se han reunido 231 textos, en los que encontramos 101 artículos científicos (los en español están datados los años 2012 a 2017, los en francés y polaco los años 2008 a 2017) y 130 artículos de prensa. El corpus periodístico está constituido por artículos disponibles en las páginas web de tres diarios en cada lengua (español: *El País* 2013–2017, *El Mundo* 2011–2017, *ABC* 2016–2017; polaco: *Kurier Lubelski* 2010–2014, *Dziennik Wschodni* 2016–2017, *Rzeczpospolita* 2016–2017; francés: *Le Monde* 2017, *Le Figaro* 2014–2017, *Libération* 2017).

El mero objetivo del presente trabajo es comprobar si las normativas suelen tener impacto en la ortografía de los usuarios de una misma lengua, especialmente de un grupo de gente (aquí periodistas y científicos) cuyo lenguaje se ha de considerar como un modelo a imitar por el resto de la comunidad lingüística.

El análisis cuantitativo de los datos registrados nos llevará a elaborar un coeficiente que dé cuenta de cómo se infringen las reglas de ortografía y que permita establecer el carácter de las tendencias ortográficas que manifiestan las lenguas tratadas aquí.

Puesto que el presente trabajo es un estudio de algunas unidades aisladas, nuestro corpus ha sido elaborado en función de algunas pautas clave que presentamos brevemente en las líneas que siguen. En primer lugar, cabe explicarse que en los textos españoles se investiga la palabra *solo/sólo*, en su sentido adverbial o adjetival, pero únicamente cuando su uso lleva a ambigüedad. Por este motivo, varios ejemplos han sido descartados del censo, como es el caso de la siguiente oración:

(6) Los estereotipos son casi siempre el resultado de una comparación hecha desde un solo punto de vista (Álvarez González, 2015, p. 334).

En segundo lugar, se analizará la escritura de la palabra *ibidem* en español. Luego, se someterán al análisis las formas del nombre del correo electrónico presentes en los textos escritos por polacos. Al final, veremos cuál de las dos formas *évènement* o *événement* aparece con más frecuencia en los textos en francés y explicaremos las causas de la predilección de los hablantes.

A parte de ello, el carácter contrastivo del presente estudio nos obliga a analizar textos escritos por los españoles, franceses y polacos en español, y luego, textos en francés escritos por los españoles, franceses y polacos. De este modo, pretendemos haber constituido un corpus de textos equilibrado, que cumple con requisitos metodológicos. La siguiente tabla recapitula las proporciones de uso entre distintas formas que acaban de describirse:

Tabla 1. Número de ejemplos textuales

	artículos científicos			artículos de prensa
	autores españoles	autores polacos	autores franceses	
solo/sólo	83	78	39	67
ibídem/ <i>ibidem</i> / <i>ibídem</i> / <i>ibidem</i> / <i>ibídem</i>	59	40	56	12
e-mail/mejl/mail	0	78	0	78
évènement/événement	54	89	88	66

Cabe explicarse que, teniendo en cuenta la claridad metodológica de nuestro análisis, prescindimos de formas que aparecen en citas textuales. Por ello, no forman parte del censo ejemplos como el siguiente:

(7) Dostałam Pani maila i jestem gotowa pomóc tym studentkom w nauce (Biernacka, 2011, p. 98)¹⁸.

2.2. Censo de datos e interpretación de los resultados

Se trata de 887 ejemplos textuales censados en 231 artículos científicos y periodísticos.

La grafía del español es más sencilla que la del polaco o francés. De hecho, las reformas ortográficas eliminan rasgos gráficos que no tienen mucha justificación y dan prioridad al criterio fonológico. Lógico es que la gente esté más dispuesta a dejar de tildar la palabra *solo*, si la ausencia de tildes se encuentra entre los errores más comunes de los usuarios. La siguiente tabla recapitula el comportamiento de los usuarios frente a la ortografía de la palabra *solo* y en la mayoría de los casos confirma nuestra suposición:

Tabla 2.

	artículos científicos			artículos de prensa		
	autores españoles	autores polacos	autores franceses	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	<i>ABC</i>
solo	72%	85%	31%	96%	32%	82%
sólo	28%	15%	69%	4%	68%	18%

¹⁸ Se trata de un fragmento de correo electrónico analizado por la autora. En el resto del texto solo recurre a la etiqueta correcta, es decir *e-mail*.

Según se puede observar en los datos, los franceses siguen tildando *solo* y dan importancia a una antigua costumbre en la escritura. Los científicos españoles y polacos adoptan con frecuencia la ortografía sugerida por la RAE y son pocas las veces cuando solucionan un contexto ambiguo acentuando la palabra en cuestión:

(8) Según pudimos confirmar, la identificación actual entre el Éxodo y la formación de un estado judío en Palestina se produjo sólo después del Holocausto, con el buque denominado “Éxodo 1947”, por los refugiados que se embarcaron en él para llegar a Palestina (Linde-Usiekiewicz & Kacprzak, 2016, p. 56).

A continuación, citamos unos ejemplos representativos, seleccionados según el criterio de falta de coherencia, es decir enunciados sacados de textos en que la ausencia de acento es normalmente un caso excepcional:

(9) María Teresa se adaptaba al estilo no sólo de sus predecesoras, sino al estilo de Francia. (...) El caso del vestuario en los espectáculos franceses tiene mucha relevancia, no solo con los ballets y óperas, sino también en otro tipo de fiestas como carnavales, mascaradas o torneos. (...) La lucha por legitimarse como herederos, ya no sólo de los territorios de la monarquía hispánica, sino como herederos del Imperio, llegó más allá de los escenarios y las fiestas cortesanas (Martínez, 2016, pp. 113–138).

(10) Su realidad está mostrada en el estado de sospecha permanente, es sólo parcialmente perceptible. (...) Las palabras sirven para crear la realidad, pero francamente solo pintan el decorado a medida del hombre. (...) Lo hacen para manifestar su opinión sobre la realidad, no sólo para contar unas historias (Grzesiak, 2012, p. 71).

En esos dos ejemplos, la ausencia de tilde parece injustificada, un efecto de inconsecuencia desde la perspectiva de coherencia del texto. En el ejemplo número 11 la palabra *solo* recibe un carácter adjetival, acuñando el sentido de *sin compañía* y esta es la razón de la supresión de la tilde:

(11) Una de ellas es que cuando hago esta película, hace unos cuantos años, soy muy joven todavía, trabajas un poco solo, no tienes una percepción de lo que se hace, menos todavía en España y ahora que lo estás mencionando, en España en esta época, no hay una percepción ni generacional ni tampoco temática (Berhier, 2015, p.164).

En los textos periodísticos se observan divergencias en el uso de la tilde. Los libros de estilo de *El País*¹⁹, *El Mundo* y *ABC* suelen recomendar *sólo* (al contrario del *MARCA* donde se aconseja *solo* sin tilde).

Los resultados del censo demuestran que los periodistas no se someten consecuentemente a los requisitos editoriales. Aparentemente, en *El País* y *ABC* se opta más por no tildar *solo*, de acuerdo con las recomendaciones de la RAE.

¹⁹ Véase https://elpais.com/sociedad/2014/05/10/actualidad/1399739605_201787.html: *vuelve a admitir la acentuación de sólo como adverbio, por entender que facilita la desambiguación de mensajes periodísticos, sobre todo en los titulares.*

Otra de las características observadas en la prensa cotidiana es la carencia de referencias. Son escasos los ejemplos de uso de la palabra *ibidem*. En nuestro censo llegamos a identificar apenas 12 ocurrencias. Encontramos una explicación de esta ausencia en *Manual de estilo del diario “El País” de España*:

ibidem. Palabra latina que significa ‘en el mismo lugar’. No debe emplearse en un texto noticioso (El País, 1996, p. 245).

La tabla que sigue acentúa la tendencia de los usuarios a recurrir muy frecuentemente a las formas latinas, escritas sin tilde pero en cursiva:

Tabla 3.

	artículos científicos			artículos de prensa		
	autores españoles	autores polacos	autores franceses	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	<i>ABC</i>
ibidem / ibid.	2%			33%	20%	75%
<i>ibidem/ ibid.</i>	58%	90%	100%	33%		
<i>ibidem</i>	2%					
ibídem/ibíd.	5%	8%		33%	80%	25%
<i>ibídem</i>	34%	3%				

Por un lado esto se debe al estilo cuidado de registro culto y formal, no obstante, recogemos algunos textos donde la falta de coherencia es flagrante y dentro de un mismo aparecen diferentes formas para marcar este tipo de referencias: *ibíd.*, *ibídem*, *ibíd.*, *ibídem*, *Íbid.*

La siguiente tabla muestra el comportamiento de los polacos frente a la escritura del nombre de correo electrónico.

Tabla 4.

	artículos científicos	artículos de prensa		
		<i>Kurier Lubelski</i>	<i>Dziennik Wschodni</i>	<i>Rzeczpospolita</i>
mejl	10%	79%	0%	72%
e-mail	55%	18%	81%	21%
mail	35%	4%	19%	7%

La mayoría de los usuarios suelen emplear las formas aceptadas por el Consejo del Idioma Polaco. Resulta curioso que una autora, después de haber citado en su artículo la resolución del Consejo sobre el uso correcto de las palabras *e-mail* y *mejl*, prefiera seguir las recomendaciones de unos diccionarios y buscando un sinónimo de *list elektroniczny* recurre a la forma *mail*. Al mismo tiempo, es la única autora incluida en el censo que se sirve de esta palabra (Norwa, 2014, pp. 3–4).

Se puede observar que dos de los diarios optan por una forma coloquial *mejł* y uno, *Dziennik Wschodni*, lo evita completamente, como si fuera del registro no aceptable en el periódico.

En Francia, desde el año 1990, las dos ortografías, la tradicional y la rectificada son admisibles. Sin embargo, la reforma tiene más éxito fuera de Francia. Los profesores no están obligados a exigir nuevas reglas.

En 2015, el *Boletín Oficial sobre los nuevos programas de enseñanza* precisa de nuevo que el punto de referencia en la enseñanza son las rectificaciones publicadas en 1990²⁰. La opinión de que “la reforma es completamente ignorada”²¹ la confirman los resultados del censo:

Tabla 5.

	artículos científicos			artículos de prensa		
	autores españoles	autores polacos	autores franceses	<i>Le Monde</i>	<i>Le Figaro</i>	<i>Libération</i>
événement	13%	1%				
évènement	87%	99%	100%	100%	100%	100%

De la tablas que acabamos de presentar se desprende que los franceses no tienen ninguna duda en cuanto a la escritura de la palabra *évènement*, con acento agudo, pese a las recomendaciones de la Academia Francesa que fomenta el uso del acento grave y la forma *événement*.

Los ejemplos siguientes, atestiguados en un texto escrito por un español resaltan el hecho de que el uso de la grafía *événements*, que representa solamente un 13%, es más bien casual que premeditada:

(12) À cet égard il faut rappeler que certains événements géopolitiques tel la chute du Mur de Berlin ou encore la disparition de l'ancienne URSS, au-delà de leur répercussion mondiale vont déclencher d'intenses flux migratoires au sein desquels nous retrouverons des écrivains et des écrivaines dont la transposition fictive de leurs expériences de vie correspondent à ce corpus énoncé comme ectopique ou atlas de xénographies (Mangada Cañas, 2016, p. 278).

(13) Dans le cas qui nous occupe les deux événements historiques évoqués auparavant vont avoir une implication directe dans la genèse de sa vocation comme écrivaine (Mangada Cañas, 2016, p. 278).

(14) À cet égard, la coordonnée spatiale du récit, de même que le reste des structures narratives, présente une bipolarité caractéristique qui fait basculer indifféremment l'emplacement de la narration entre la ville de Paris et son Moscou natal pour évoquer et situer des événements importants de sa vie (Mangada Cañas, 2016, p. 281).

²⁰ Véase <http://www.lefigaro.fr/actualite-france/2016/02/04/01016-20160204ARTFIG00080-la-reforme-de-l-orthographe-de-1990-fait-son-entree-dans-les-manuels-de8230-2016.php>.

²¹ Véase <http://www.lefigaro.fr/actualite-france/2009/12/21/01016-20091221ARTFIG00660-la-reforme-de-l-orthographe-mieux-appliquee-a-l-etranger.php>.

Finalmente, en los diagramas que siguen, presentamos los resultados enteros del análisis del corpus, según el tipo de lenguaje:

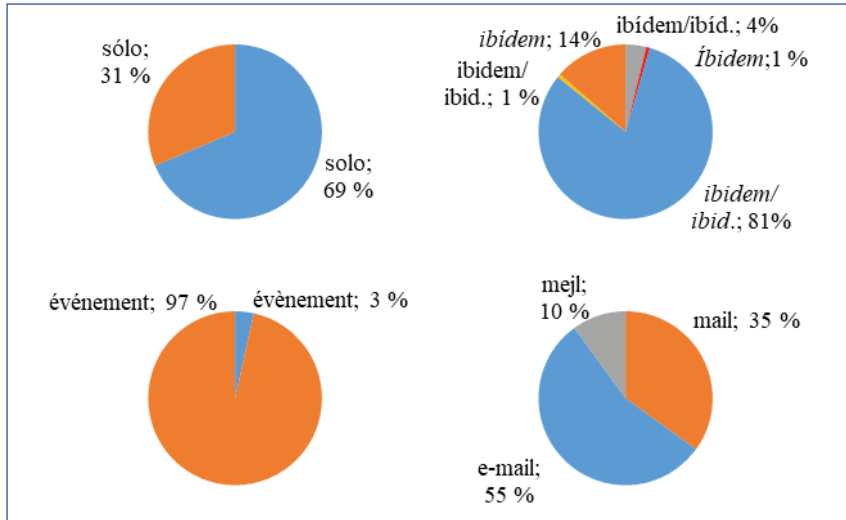


Diagrama 2. Lenguaje científico

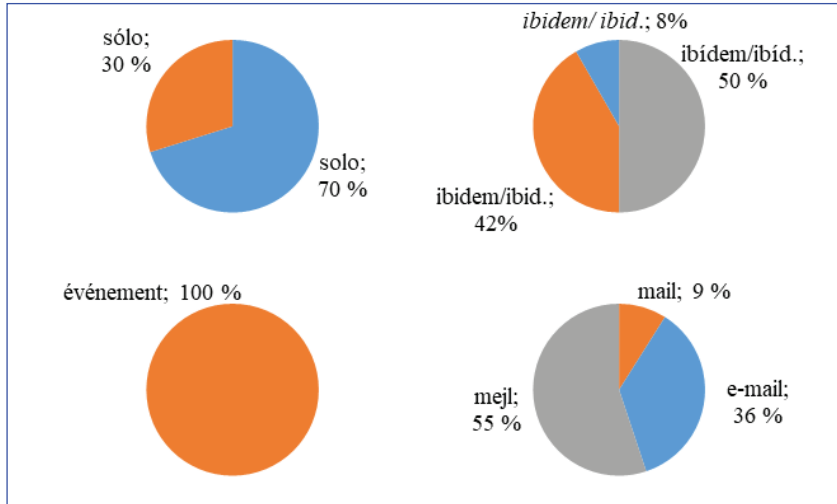


Diagrama 3. Lenguaje periodístico

De los diagramas se desprende que el comportamiento de los científicos y el de los periodistas manifiestan muchas similitudes. Ambos grupos ignoran la existencia de la nueva ortografía en francés (los valores son de 3% y 0% respectivamente) y no son consecuentes a la hora de acentuar las palabra *solo* en español (tan solo lo hace menos que la tercera parte).

El lenguaje periodístico español se caracteriza por la tendencia a evitar las palabras latinas (apenas 8% de la totalidad del corpus periodístico y hasta 81% del científico) y el polaco por el uso de formas coloquiales *mej!*; esta frecuencia roza el 55% en comparación con el 10% en artículos científicos.

El análisis del corpus trilingüe nos proporciona algunas conclusiones muy interesantes. La lengua más conservadora es el francés donde se pueden observar hasta el 97% de casos de la ortografía tradicional (en comparación con los casos contrarios), resultado que no se iguala en absoluto en ninguno de los dos idiomas restantes. Es interesante observar a este respecto que los franceses también manifiestan una cierta devoción a la tradición en los textos científicos escritos en español.

La reforma de la ortografía española tiene varios partidarios y no nota ninguna oposición radical considerable. Los usuarios españoles en 75% de las situaciones recurren a la escritura recomendada, cuando los franceses lo hacen de manera diferente, empleando una forma rutinaria: 69% tilda *solo* y todos (100% de los casos del censo) dan predilección a las palabras latinas en detrimento de las españolas en las referencias.

En más de la mitad de los casos los polacos siguen las recomendaciones del Consejo del Idioma Polaco, aunque no es la única autoridad que se toma en consideración. Son más fieles a la RAE frente a la cuestión de acentuación (se trata de un 85% de los casos de adaptación a la nueva ortografía). Sin embargo, coinciden con los habitantes de Francia y España en la actitud frente a los preceptos de la Academia Francesa ya que tampoco les hacen demasiado caso. Resulta que son escasos los ejemplos de *événements* escritos como los académicos lo quisieran.

3. Conclusiones

El análisis de la política reguladora en el ámbito ortográfico, en España, Polonia y Francia, y los datos recogidos en nuestro corpus lingüístico nos permiten afirmar que la tendencia a simplificar la ortografía y constituir unas reglas claras es propia tanto del hablante medio como de las instituciones lingüísticas. Ambos se esfuerzan por alcanzar los objetivos comunicativos con el menor esfuerzo posible.

El cumplimiento con las normas debería ser imprescindible para el lenguaje de los medios de comunicación y el discurso científico. Tal vez por ello podemos observar que las instituciones lingüísticas dedicadas a la corrección no son las únicas fuentes de esas normas que se observan en los textos de prensa o investigación. De hecho, junto a la Real Academia Española, el Consejo del Idioma Polaco y la Academia Francesa, los periodistas y científicos siguen las reglas propuestas en las entradas de los diccionarios.

Es por ello por lo que las reformas ortográficas llevadas a cabo en distintos países no conocen un pleno éxito. Naturalmente, una parte de la culpa la tiene el carácter mismo de esas reformas. Así, en los documentos normativos los hablantes

se enfrentan varias veces a consejos, recomendaciones, propuestas, sugerencias y opiniones en vez de las reglas, mientras que, a menudo, los diccionarios ofrecen ambas formas de una misma palabra, marcadas explícitamente como admisibles.

Lo visto más arriba nos permite dividir los usuarios de la lengua en tres grupos en función de su comportamiento hacia las normas. Al primero pertenecen los tradicionalistas que no tienen intención de cambiar sus costumbres ortográficas, aunque este cambio sea razonable. En el segundo están los legalistas, fijados en las normas dictadas por diferentes autoridades en la materia. El tercer grupo representa, sea una falta de reconocimiento de las reglas, sea una cierta libertad hacia ellas o hasta un malabarismo a la hora de recurrir a las normas ortográficas.

Según podemos deducir del estudio de los datos, el comportamiento de los hablantes de los tres idiomas estudiados aquí hacia el francés, se parece mucho. Por otro lado, el español se adapta mejor que las dos lenguas restantes a las recomendaciones de las instituciones dedicadas a la corrección lingüística. A este respecto es significativo ese titular de prensa: *La RAE reconoce su ‘derrota’ contra los acentos de “sólo”*²² que ilustra que sigue habiendo numerosas personas que no se atienden a la nueva ortografía española del 2010.

Finalmente, no sorprende el resultado de la comparación de los lenguajes periodístico y científico. Los periodistas recurren con más frecuencia a las formas coloquiales, evitan las referencias, especialmente las latinas. No obstante, cuando nos trasladamos al campo de acentuación su comportamiento no difiere notablemente de lo observado en los científicos.

Nuestro corpus tiene un carácter discontinuo. No obstante, se debe tener en cuenta el hecho de que los resultados numéricos que acabamos de presentar vienen del análisis de hasta 888 ejemplos textuales lo que consideramos ser una muestra considerable y científicamente relevante.

Nuestras consideraciones no pretenden agotar la materia de ninguna de las maneras sino dar pistas para una investigación más general y más detallada que abarque más contextos y más lenguas.

References

- El País (1996). *Manual de estilo del diario “El País” de España*. Retrieved April 15, 2017, from <https://www.parlament.cat/document/nom/manual-de-estilo-de-el-pais.pdf>.
- García Bermejo, C. (2011). No obedecemos ciegamente los dictados que provienen de España. *El Financiero*, 9.03.2011, 42–43.
- Gómez Torrego, L. (2007). *Ortografía de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM.
- Jaskot, M. (2009). *Ortografia języka hiszpańskiego z ćwiczeniami*, Warszawa: Państwowe Wydawnictwo Naukowe.

²² Véase <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/01/09/cultura/1357735373.html>.

- Klekot, N. (2017). *Eficacia de la política reguladora en el ámbito de la ortografía. Ejemplo de la Real Academia Española, del Consejo del Idioma Polaco y de la Academia Francesa, tesis de licenciatura inédita*. Lublin: Wydawnictwo Katolickiego Uniwersytetu Lubelskiego Jana Pawła II.
- Pawłowski, A. (2006). Problemy polskiej polityki językowej w Unii Europejskiej. *Socjolingwistyka*, 20, 7–18.
- Polański, E. (2004). Reformy ortografii polskiej: wczoraj, dziś i jutro. *Bulletin de la Société Polonaise de Linguistique*, 60, 29–46.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- elpais.com. Retrieved February 28, 2019.
- palestrafilologica.blogspot.in. Retrieved April 29, 2017.
- www.cahiers-pedagogiques.com Retrieved February 7, 2019.
- www.elmundo.es. Retrieved June 17, 2017.
- www.lalanguefrancaise.com. Retrieved May 2, 2017.
- www.lefigaro.fr. Retrieved June 17, 2017.
- www.projet-voltaire.fr. Retrieved May 2, 2017.
- www.rae.es. Retrieved May 2, 2017.
- www.rjp.pan.pl Retrieved April 18, 2017.

FUENTES DE LOS EJEMPLOS DEL CENSO CITADOS

- Álvarez González, S. (2015). El componente intercultural en el escenario profesional turístico y su incidencia en los manuales del francés para fines específicos. *EPOS*, Vol. 31, 323–342. Retrieved May 2, 2017, from <https://doi.org/10.5944/epos.31.2015.17358>.
- Berthier, N. (2015). Entrevista a Fernando León de Aranoa en torno a su película Barrio, realizada por Nancy Berthier el martes 21 de noviembre de 2014. *Iberic@l*, 7, 161–171.
- Biernacka, M. (2011). (N)etykieta językowa w listach elektronicznych kierowanych do wykładowców. *Kształcenie Językowe*, 9(19), 91–104.
- Conseil supérieur de la langue française (1990). Les rectifications de l'orthographe. *Journal officiel de la République française*, 100. Retrieved May 2, 2017, from http://www.academie-francaise.fr/sites/academie-francaise.fr/files/rectifications_1990.pdf.
- Grzesiak, Z. (2012). El mundo-telaraña de Roberto Bolaño (*Estrella distante*). *Estudios Hispánicos*, 20, 67–75.
- Linde-Usiekiewicz, J., & Kacprzak, M. (2016). Gulliver en el país de los Sefardíes: algunas observaciones acerca de Los Dos Viajes De Guliver. *Itinerarios*, 24, 41–59.
- Mangada Cañas, B. (2016). Au lieu du péril de Luba Jurgenson: l'écriture narrative comme articulation et projection d'une double mémoire linguistique. *Revista de Filología Románica*, 33(2), 277–286.
- Martínez, A. M. (2016). La imagen de la monarquía: moda, espectáculos y política. María Teresa y Margarita Teresa de Austria en busca de un Nuevo Olimpo. *Anales de Historia del Arte*, 26, 103–139.
- Norwa, A. (2014). Kreatywność językowa w listach elektronicznych (na przykładzie korespondencji studentów do pracowników uczelni). *Kwartalnik Językoznawczy*, 1(17), 1–20.